

Vitorino Magalhães Godinho, un *maître* *à penser*

JOSÉ ANTONIO MARTÍNEZ TORRES¹
UNED

«O homen tem de ser sempre projeto. A História não é regresso ao passado, nem teimosia em querê-lo prolongar; é um meio, maneira de pensar tudo quanto é humano.»

(Entrevista a Vitorino Magalhães Godinho realizada para el *Jornal de Letras*, 19/07/1988).

Toda una generación de historiadores europeos especializados en la Edad Moderna —nacidos antes de terminar el primer tercio del siglo XX— nos han dejado entre finales de la centuria pasada y principios de la presente, pero en cambio nos han legado sus obras, que son auténticas «historias para la eternidad»², clásicos en el sentido más amplio del término por dos razones fundamentales: por la originalidad de las diferentes temáticas de estudio elegidas; y por la claridad expositiva de sus resoluciones. François Furet, Lawrence Stone, Paul Oskar Kristeller, Carlo M. Cipolla, Peter Laslett, Alberto Tenenti, Christopher Hill, Ruggiero Romano, Pierre Vilar, Miguel Batllori, Antonio Domínguez Ortiz, Hugh Trevor Roper, Felipe Ruiz Martín, Reinhart Koselleck y Pierre Chauun, son sólo algunos de los nombres que conforman esta peculiar galería de imprescindibles investigadores y profesores fallecidos entre 1997 y 2009. A ellos hay que sumar la pérdida de Vitorino Magalhães Godinho, producida en Lisboa el 26 de abril de 2011, a sus 92 años.

Pero, ¿quién fue Vitorino Magalhães Godinho? La pregunta no es retórica, pues incomprensiblemente la historiografía portuguesa no se conoce suficientemente bien en España pese a que contamos con originales y detallados trabajos³. Cualquiera que decida hojear su monumental *Os Descobrimentos e a Economia Mundial* (1963), o los bien armados textos que componen sus *Ensaio*s (1967), se percatará muy rápidamente de que estamos ante un historiador y un intelectual de primera categoría, el mayor historiador portugués del siglo XX. Tampoco creo pe-

¹ Contribución realizada gracias a los proyectos: RYC-2011-08053, HAR 2011-25907, HAR 2012-37560-C02-01.

² La expresión, aplicada al debate actual sobre la «buena» y la «mala» literatura, la ha hecho célebre VARGAS LLOSA, 2012. Este ensayo sin duda debe mucho a los fundamentales trabajos de Thomas Stearn Eliot y Georges Steiner sobre la diferencia entre la «alta» y la «baja» cultura traducidos por Alianza Editorial, Fondo de Cultura Económica y Siruela.

³ RAMADA CURTO, 2008; RAMADA CURTO, 2013.

car de exagerado si indico que, en España, por los mismos años en que Magalhães Godinho leía, investigaba, escribía y exponía los resultados de sus sólidas pesquisas, no existía una obra equivalente en cuanto a ambición y compromiso ciudadano y político. Desgraciadamente Jaume Vicens Vives había muerto en Lyon en 1960, cuando no había transcurrido siquiera una década desde que sus investigaciones se reorientaron de resultados de preparar su asistencia al célebre IX Congreso de Ciencias Históricas de París, y Miguel Artola, por aquel entonces un joven historiador de 37 años pero extraordinariamente prometedor (ya había publicado *Los Afrancesados y Los orígenes de la España Contemporánea*), se preparaba para la hercúlea tarea que iba a venir después: descodificar y reinterpretar el *Ancien Régime* español. Es arriesgado aventurar hasta dónde podría haber llegado Vicens, pero el amplio abanico de intereses practicados por algunos de sus discípulos (Joan Reglá, Jordi Nadal, Emili Giralt, Joan Mercader, Josep Fontana) podría ser una muestra de las inquietudes que bullían en la poderosa cabeza del historiador catalán. La nota necrológica de 1960 redactada por John H. Elliott en *Serra d'Or* ayuda a precisar todavía más estas cuestiones, pues en ella se afirmaba que Vicens Vives había efectuado en la historiografía española una operación similar a la realizada por Lewis Namier en Gran Bretaña. José Antonio Maravall, otro excelente historiador dentro del grupo de imprescindibles dinamizadores del modernismo español junto a Ramón Carande, el citado Jaume Vicens Vives, Felipe Ruiz Martín, Antonio Domínguez Ortiz y John H. Elliott, discrepaba de tal aserto señalando que el motor de la transformación de la historiografía española debía recaer en Ramón Menéndez Pidal, por su enseñanza y obra.⁴

Comenzando por el principio, Vitorino Magalhães Godinho nació en Lisboa el 9 de junio de 1918. Era hijo de un oficial del ejército portugués y político republicano, Vitorino Henriques Godinho, y de María José Vilhena Barbosa de Magalhães. Sus estudios siempre fueron brillantes, demasiado brillantes para el hijo de una acomodada familia portuguesa de principios del siglo XX que desde sus tiempos de estudiante en los Liceos «Gil Vicente» y «Pedro Nunes» siempre tuvo claro que cursaría la poco reconocida carrera de «Ciências Histórico-Filosóficas», y no así las de Armas, Medicina, Ingeniería o Derecho, que eran el objetivo preferente de los miembros de las clases medio-altas portuguesas de este momento. En la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa se licenció en 1940 con las mejores notas y honores posibles, y desde ese momento desarrolló una impecable e imparable carrera universitaria. Fue profesor «extraordinário» en la mencionada universidad portuguesa (entre 1941 y 1944), investigador contratado por el prestigioso *Centre National de la Recherche Scientifique* de Francia (1947-1960) y ca-

⁴ PARDOS, 30 (Barcelona, 2010): 81/106; FERNÁNDEZ ALBALADEJO, 23 (Santiago de Compostela, 2011): 131/148, especialmente, 142 y ss. Agradezco a José María Iñurrategui que me proporcionara copias de estos importantes y bien informados trabajos. Desafortunadamente, y a diferencia de otros países como Gran Bretaña y Francia, en España aún no disponemos de biografías analíticas de algunos de los más relevantes historiadores de los siglos XIX y XX. El mejor estudio para entender las ideologías de los intelectuales en tales centurias ha sido realizado por JULIÁ, 2004.

tadrático en el Instituto Superior de Estudios Ultramarinos (1960-1962), pero su acentuada oposición (desde sus años de bachillerato fue uno de los principales dirigentes del *Movimiento Nacional de Unidad Anti-Fascista* y del *Movimiento de Unidad Democrática*) a la dictadura impuesta por António de Oliveira Salazar le obligó a abandonar su tierra en dos ocasiones, y durante un amplio espacio de tiempo: entre 1947 y 1962, y de 1962 a 1974.

París, aún devastada por los estragos humanos y materiales causados por la segunda guerra mundial y la terrible ocupación nazi, seguía siendo un polo de atracción para una parte importante de los artistas, intelectuales, escritores e investigadores del sur de Europa más disconformes con el *establishment* que imperaba en sus países de origen desde 1926 y 1939 (inicios de los regímenes dictatoriales en Portugal y España respectivamente). Además de por el cautivador ambiente bohemio que ofrecían los cafés y librerías ubicados en el todavía hoy cosmopolita *Quartier Latin*, el horizonte de expectativas que abrían las regulares y cuantiosas sumas de dinero americano de la Fundación Rockefeller destinadas a la cultura y la educación en Francia resultaban un reclamo difícil de eludir para un joven profesor portugués exiliado y familiarizado con la lengua y la historia francesas. El primer contacto de Magalhães Godinho con la historiografía de Francia más puntera se lo proporcionó su «amigo devotado» Pierre Hourcade. Gracias a él obtuvo los medios económicos y materiales necesarios para realizar las investigaciones que le permitieran alcanzar el grado de Doctor y poder conocer así a Lucien Febvre, Fernand Braudel, Ernest Labrousse, Marcel Bataillon, Georges Gurvitch y Roland Mousnier. Algunos de estos célebres historiadores, sin duda alguna incluidos entre lo más selecto de la historiografía mundial de todo el siglo XX, formaron parte del tribunal que juzgó su *Thèse d'État* en la Universidad de La Sorbona en 1959, y no dudaron en otorgarle la máxima calificación.

Los más de treinta años que Vitorino Magalhães Godinho permaneció en Francia como investigador del *Centre National de la Recherche Scientifique* (1947-1960) y como profesor de la Universidad de Clermont-Ferrand (1970-1974) fueron sus más prolíficos y añorados siempre. Además de investigar en los principales archivos y bibliotecas de Europa, América y Asia (Brasil y la India fundamentalmente), entrando en contacto con tradiciones historiográficas y de pensamiento distintas a la francesa y la portuguesa, Magalhães Godinho pudo formar, en la más moderna metodología del momento, a un destacado grupo de reputados historiadores gracias a sus cuidadas clases magistrales y seminarios. Siempre sobresalió por encima de otros profesionales de su especialidad gracias a un gran conocimiento de las fuentes documentales de la época, que combinaba inteligentemente en sus escritos con una asimilación madura y crítica de la teoría sociológica de Max Weber contenida en su indispensable *Wirtschaft und Gesellschaft* (1921-1922). Por esas razones desde finales de la década de los ochenta el nombre de Magalhães Godinho sonaba con fuerza en los escrutinios que se rea-

lizaban para la más prestigiosa distinción en Historia, como el premio de la Fundación Balzan⁵, que ganó por unanimidad en 1991.

Todavía no existen estudios que nos permitan comprender el exilio exterior e interior que, junto a Magalhães Godinho, sufrieron algunos historiadores e intelectuales portugueses en tiempos del llamado *Estado Novo*. Al polifacético Alfredo Margarido (1928-2011), sus críticas al colonialismo de última hora y el otorgar voz a los sin voz (a los africanos de las costas occidentales sobre todo) le costaron la persecución política y la indiferencia más absoluta. Jaime Cortesão (1884-1960), que como Margarido, también permanece en buena medida por estudiar y contextualizar, y pese a que hizo todo lo que estaba a su alcance por incorporar en sus destacables investigaciones iniciales los resultados de sociólogos como Emile Durkheim y geógrafos como Paul Vidal de La Blache, no obtuvo el eco que sí tuvieron toda una camarilla de hoy prescindibles juristas y eclesiásticos partidarios del régimen salazarista. Quizás el papel más innovador de este oscuro momento que atravesó la historiografía portuguesa entre 1926 y 1974 lo representaron el *Instituto Superior de Ciências Económicas y Financieras* (1930-1972), que formó a solventes antropólogos como Jorge Dias (1907-1973), y economistas y sociólogos del mundo rural como Eugénio de Castro Caldas (1914-1999). O el *Instituto de Ciências Sociais*, fundado por el sociólogo Adérito Sedas Nunes en la década de 1960⁶.

Poco después de la «Revolução dos Cravos» del 25 de abril de 1974, Magalhães Godinho decidió regresar a Portugal, siendo elegido por los gobiernos progresistas del momento para los cargos de Ministro de Educación y Cultura (1974) y Director de la Biblioteca Nacional de Lisboa (1984). Su espíritu libre, heredero de la Ilustración francesa, casaba mal con la —a veces— encorsetada y alicorta ideología de los partidos políticos, por lo que dimitió sin ruido para dedicarse a fundar una universidad abierta y comprometida con la ciudadanía, en la línea de lo que él había visto cuando se creó la famosa VIª Sección de la *École Pratique des Hautes Études* (hoy *École des Hautes Études en Sciences Sociales*). La Facultad de Ciencias Sociales y Humanas de la Universidad Nova de Lisboa, en la que coordinó eficazmente el Centro de Estudios de Sociología (CESNOVA) hasta su jubilación (1975-1988), le debe mucho más de lo que actualmente puede sospechar el investigador que llega de fuera de Portugal para asistir, cohibido, a unos seminarios internacionales difíciles de encontrar en otros países de Europa por sus atractivos contenidos y por lo combativos que resultan los oyentes con los ponentes elegidos. Entre los alumnos de la Universidad Nova de Lisboa que cursaron carreras en Sociología e Historia a finales de las décadas de los setenta y principios de los ochenta circulaba la leyenda de un Magalhães Godinho exigente y temible pero también accesible a los alumnos más interesados y motivados. Algunos de

⁵ Desde 1961, algunos de los premiados han sido: Ernest Labrousse, Jean Starobinski, Ernst Gombrich, Carlo M. Cipolla, John H. Elliott, Marc Fumarolli, Anthony Grafton, Carlo Ginzburg, Quentin Skinner y Eric J. Hobsbawm.

⁶ RAMADA CURTO, 2013, 23/62, especialmente, 31. La lectura de este trabajo resulta fundamental.

sus discípulos como Joaquim Romero Magalhães y Francisco Bethencourt tuvieron a bien el recoger éstas y otras atractivas anécdotas a los invitados al homenaje que le propició la *Fundación Calouste Gulbenkian* en París en el invierno de 2004. El análisis de su copiosa y fascinante obra corrió a cargo de un acreditado especialista en la materia como Immanuel Wallerstein, que no dudó en atribuir a Magalhães Godinho el mérito de descubrir la famosa «economía-mundo». De igual forma, en tan merecido evento conmemorativo, no faltaron atrevidas ponencias que resaltaron la polémica y encendida rivalidad que mantuvo el historiador portugués con Charles R. Boxer, sin duda otro de los investigadores imprescindibles para comprender y entender la expansión lusa de los siglos XV y XVI.

Como muchos historiadores influyentes de su tiempo, Magalhães Godinho introdujo en Portugal el más vivo debate intelectual de la época gracias a que dirigió importantes colecciones de libros para la Editorial Cosmos. Asimismo, asesoró otros sellos culturales prestigiosos (Sá da Costa, Dom Quixote, Arcádia) y fundó y lideró la influyente *Revista de História Económica y Social* (1979). Su amor al trabajo y su prolijidad lo atestigua el hecho de que escribió con penetración analítica y frescura hasta prácticamente el final de su vida (unos meses antes de morir dio a la imprenta una biografía de su padre apoyada en un inédito aparato epistolar que cuestionaba el papel de Portugal en la primera guerra mundial, así como un largo prólogo a los principales textos del historiador y escritor romántico portugués Alexandre de Herculano). Lo mismo redactaba artículos de opinión para algún periódico progresista de Portugal o Francia, como libros de profunda y variada temática. En algunos de sus textos de última hora (*Portugal: a emergência de uma Nação*, 2004; y *Os problemas de Portugal-os problemas da Europa*, 2010) se denuncia la crisis (política y económica) y la incertidumbre que viven las naciones pequeñas que conforman la hoy fallida Unión Europea que pergeñaran Robert Schuman y Jean Monnet sobre todo. La huella de Ralph Dahrendorf, Shmuel N. Eisenstadt o François Furet, autores con los que coincidió y trabajó a principios de las décadas de los ochenta gracias a actividades patrocinadas por la *Fundación Europea de la Ciencia*, resulta evidente. Esta solidaridad del historiador-intelectual con el ciudadano más agraviado por la hostil y ajena situación política y económica del historiador, que decide salir de su torre de marfil para poner su pensamiento al servicio de la comunidad, le acerca, es cierto que con notables matices de militancia política, a otros intelectuales comprometidos y fundamentales en el acervo cultural de varias generaciones de historiadores, como por ejemplo Pierre Vilar, Josep Fontana y Santos Juliá en España, Michel Foucault y Pierre Bourdieu en Francia, E. P. Thompson, Tom Nairn, Jack Goody y Perry Anderson en el mundo anglosajón, Norberto Bobbio, Giovanni Sartori y Rosario Villari en Italia, o Ranajit Guha y Sumit Sarkar en la India⁷.

⁷ Véase, sobre todo, JULIÁ, 1989; MARTÍNEZ SHAW, 2004, 25/46; y AURELL, BALMACEDA, BURKE y SOZA, 2013, 253/282.

La historiografía portuguesa especializada en la Edad Moderna por supuesto que no termina con la obra de Vitorino Magalhães Godinho. Ahí están también, desde diferentes inquietudes y formaciones intelectuales, los estudios y ensayos de Joaquim Pedro de Oliveira Martins, João Capistrano de Abreu, Duarte Leite Pereira da Silva, Jaime Cortesão, António Sergio, Gilberto de Mello Freyre, Virginia Rau, José Gentil da Silva y Alfredo Margarido. Tampoco se deben pasar por alto las investigaciones de varias generaciones de historiadores lusitanistas extranjeros (el citado Charles R. Boxer, Kirti Chaudhuri, Jean Aubin, David Birmingham, Jan Vansina, Joseph Miller, A. J. R. Russell-Wood, Jill Dias, Dauril Alden, John K. Thornton, Anthony Molho, Sanjay Subrahmanyam, Fernando Bouza, Rafael Valladares, Dejanirah Couto y Jean-Frédéric Schaub) y portugueses y brasileños, como Antonio Manuel Hespanha, António de Oliveira, Joaquim Romero Magalhães, Luiz Filipe Thomaz, Luís Reis Torgal, Nuno Gonçalo Monteiro, Diogo Ramada Curto, Francisco Bethencourt, Luiz Felipe de Alencastro, Pedro Puntoni, João Paulo Oliveira Costa, Pedro Cardim, Jorge Flores, Leonor Freire, Laura de Mello e Souza, Júnia Ferreira Furtado, João Fragoso, Vera Lúcia Amaral Ferlini o Maria Fernanda Bicalho (sin que el listado sea exhaustivo). Sin embargo, nadie le puede negar a Magalhães Godinho el mérito de ocupar, por derecho propio, un lugar privilegiado en la historiografía portuguesa y europea del pasado siglo XX. Sus investigaciones históricas sobre la expansión portuguesa y los descubrimientos, en diálogo permanente con la Sociología y la Economía, y desde una perspectiva analítica de *longue durée*, le permiten engarzar la Historia de Portugal con la de Europa y el Mundo, librándola del «excepcionalismo», ya sea para realzar o minusvalorar su trayectoria. Cuando actualmente se habla por exceso de «globalización antes de la globalización», ningún estudio en la materia que pretenda ser medianamente serio puede permitirse el lujo de desconocer la obra de Magalhães Godinho que, además, tiene la virtud de proporcionarnos un sugerente y útil vocabulario propio. Conceptos como el de «cavaleiro-mercador» o «complexo histórico-geográfico», amén de sus reflexiones sobre la evolución histórica de la identidad portuguesa, sin duda son fuente de debate y análisis para futuras investigaciones⁸.

Desde luego es cierto que algunas de las mejores enseñanzas en Humanidades se recogen oralmente, en las aulas y los pasillos de las Facultades de Letras, escuchando, reflexionando y debatiendo. Sin embargo, no es poco lo que se aprende también leyendo y tomando notas en los cuadernos de apuntes, manteniendo un diálogo constante con nuestros precursores más lúcidos y clarividentes, pues es sabido que desde las culturas greco-latina y oriental no existe originalidad, sino repetición. En este sentido, la deuda que tengo para con Felipe Ruiz Martín, compañero de estudios de Magalhães Godinho y de tantos otros investigadores europeos que pasaron por el mítico centro de investigación parisino del

⁸ La evolución histórica en el uso de determinados conceptos claves, como Estado, Revolución, Crisis, Opinión Pública, Cultura, etc., está detallada por KOSELLECK, 1993. La primera edición alemana es de 1979. Últimamente, BENIGNO, 2013, que incluye un esclarecedor prólogo de Ricardo García Cárcel.

Boulevard Raspail levantado donde estaba la no menos legendaria cárcel de Cherche-Midi, resulta impagable. Durante muchos tranquilos domingos de finales de los noventa, en el quinto piso del número 8 de la madrileña calle de Concha Espina, tuve la suerte de descubrir a los mejores exponentes de la «Escuela de los *Annales*», e incluso las razones más íntimas de su conocida resistencia a publicar su inédito más citado: *El Siglo de los Genoveses*. Asimismo, Felipe Ruiz Martín me enseñó que Vitorino Magalhães Godinho, como Marc Bloch, Lucien Febvre, Fernand Braudel, Ramón Carande, Jaume Vicens Vives o Carlo M. Cipolla, eran auténticos «mediterráneos» por descubrir, profundos y refrescantes pozos de sabiduría, buen hacer y compromiso cívico y político. Sin duda uno de los mejores homenajes que les podemos realizar cuando nos abandonan es el de adentrarnos, sin brújula, en la lectura (o relectura) de sus rotundos libros y artículos desgraciadamente hoy poco conocidos por toda una generación de recién licenciados en Historia que aspiran a comprender el Mundo que les toca vivir.

BIBLIOGRAFÍA DE VITORINO MAGALHÃES GODINHO (SELECCIÓN)

- Documentos sobre a Expansão Portuguesa*, Lisboa, Editorial Gleba y Ediciones Cosmos, 1943-1946.
Nueva edición: Lisboa, INCM, 2011.
- A Expansão Quatrocentista Portuguesa*, Lisboa, Empresa Contemporânea de Edições, 1944.
Nueva edición: Lisboa, Dom Quixote, 2008.
- A crise da História e as suas novas directrices*, Lisboa, Empresa Contemporânea de Edições, 1946.
- Prix et Monnaies au Portugal, 1750-1850*, París, Armand Collin, 1955.
- Os Descobrimentos e a Economia Mundial*, Lisboa, Arcádia, 1963, 2 volúmenes. Nueva edición, corregida y ampliada: Editorial Presença, 1991, 4 volúmenes.
- Ensaio e Estudos*, Lisboa, Sá da Costa, 1967. Nueva edición: Lisboa, Sá da Costa, 2009-2010, 3 volúmenes.
- Mito, Mercadoria, Utopia e Prática de Navegar*, Lisboa, Difel, 1990.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE VITORINO MAGALHÃES GODINHO

- CARDOSO, José Luis, «Vitorino Magalhães Godinho and the *Annales* School: history as a way of thinking», en *e-Journal of Portuguese History*, Volumen 9, número 2 (Invierno de 2011): 105/114.
- Estudos e Ensaio em Homenagem a Vitorino Magalhães Godinho*, Lisboa, Sá da Costa, 1988.
- Le Portugal et le Monde, lectures de l'oeuvre de Vitorino Magalhães Godinho, en *Arquivos do Centro Cultural Calouste Gulbenkian*, Volumen L, 2005.
- RAMADA CURTO, Diogo, «Vitorino Magalhães Godinho (1918-2011): civismo e história», en su *Para que serve a história?*, Lisboa, Tinta da China, 2013: 40/43.
- TOMIC, Dale: «Vitorino Magalhaes Godinho: Atlantic History, World History», en *Review*. Fernand Braudel Center, XXVIII-4, 2005: 305/312, y 365/403. (Incluye un *curriculum vitae* detallado).
- «Vitorino Magalhaes Godinho: Historia-Ciencia e Cidadania», en *Journal de Letras* (4 al 17 de mayo de 2011).

BIBLIOGRAFÍA

- AURELL, Jaume, BALMACEDA, Catalina, BURKE, Peter, SOZA, Felipe, *Comprender el pasado. Una historia de la escritura y el pensamiento histórico*, Madrid, Akal, 2013.
- BENIGNO, Francesco, *Las palabras del tiempo. Un ideario para pensar históricamente*, Madrid, Cátedra, 2013.
- FERNÁNDEZ ALBALADEJO, Pablo, «Imperio e identidad: consideraciones historiográficas sobre el momento imperial español», *Semata: Ciências sociais e humanidades*, 23 (Santiago de Compostela, 2011): 131/150.
- JULIÁ, Santos, *Historias de las dos Españas*, Madrid, Taurus, 2004.
- JULIÁ, Santos, *Historia social/Sociología histórica*, Madrid, Siglo XXI, 1989.
- KOSELLECK, Reinhart, *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*, Barcelona, Paidós, 1993. (Primera edición en alemán, 1979).
- MARTÍNEZ SHAW, Carlos, «La historia total y sus enemigos en la enseñanza actual», en James Voss y Mario Carretero (eds.), *Aprender y pensar la Historia*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2004: 25/46.
- PARDOS, Julio, «Sin noticia de Castilla. Visiones contemporáneas de la España Moderna, 1926-1927/1953-1954», *Pedralbes*, 30 (Barcelona, 2010): 81/106.
- RAMADA CURTO, Diogo, *Para que serve a história?*, Lisboa, Tinta da China, 2013.
- RAMADA CURTO, Diogo, *As múltiplas faces da história*, Lisboa, Livros Horizonte, 2008.
- VARGAS LLOSA, Mario, *La civilización del espectáculo*, Madrid, Alfaguara, 2012.